

ESTRATEGIA PARA EL POSCONFLICTO EN COLOMBIA

Universidad Militar Nueva Granada

Facultad de Relaciones Internacionales

Especialización Administración de la Seguridad

Ensayo para optar por el título de

Especialista en Administración de la Seguridad

Andrés Díaz Uribe

Julio 2015.

Introducción

El planteamiento de una estrategia para el desarrollo de las regiones a partir del posconflicto, constituye un reto histórico para el país, las instituciones y la sociedad, luego de más de 50 años de violencia en el territorio Nacional Colombiano.

Este ensayo se ha denominado como “Estrategia para el posconflicto en Colombia. Una visión orientada al desarrollo de las regiones”, En razón al reconocimiento que hace el Estado y la sociedad civil de los problemas generados, por uno de los grupos alzados en armas como es la FARC, quien es este momento adelanta un proceso de negociación con el gobierno Nacional para poner fin a este conflicto y reintegrarse a la sociedad y ejercer la política sin armas.

Desde ese punto de vista, se presentan tres secciones. La primera busca comprender los orígenes del conflicto en Colombia, sus estadísticas y un posible escenario posconflicto en el cual todo el país será beneficiado. La segunda parte presenta una revisión de algunos enfoques estratégicos que se convierten en un marco teórico básico, así como las propuestas o líneas de acción orientadas no solo a la recuperación de las víctimas, sino también de los territorios afectados. Se revisan los montos para las propuestas para las futuras inversiones necesarias y requeridas en los próximos 10 años con el fin de desarrollar un conjunto de programas y proyectos encaminados a mejorar el progreso de varios municipios del país, a los cuales regresaría los directamente afectados: la población civil, las víctimas, los actores del conflicto.

La tercera, presenta los temas estratégicos del posconflicto, así como unas consideraciones previas con el propósito de hacer frente al gran reto de la estrategia posconflicto, la cual se enfoca en siete aspectos clave: 1) ciudades incluyentes, diversas e interculturales, 2) ciudades territorio de oportunidades, 3) cultura ciudadana, de la legalidad y la integración, 4) bienestar y salud, 5) desarrollo de la familia, sus valores y principios, 6) respeto por los derechos humanos y, 7) gestión del riesgo, que deben llevarse a cabo desde antes de terminar las negociaciones y diálogos de paz, esto con el propósito de generar que otros grupos y actores generadores de violencia piensen en cesar sus actividades delictivas en contra del ciudadano colombiano, con el fin de que al llegar a la firma del acuerdo de paz se inicie el proceso de desarme, desmovilización y reintegración a la sociedad convirtiéndose en un ciudadano que le aporte al desarrollo regional.

Finalmente, el ensayo evidencia una dinámica posconflicto convergente donde los actores deben dejar a un lado sus egos y trabajar conjuntamente por el desarrollo sostenible de las regiones.

El conflicto en Colombia

Conflicto se refiere a la violencia armada en la que se enfrentan grupos de varias índoles, tales como fuerzas militares, guerrillas, grupos armados, paramilitares, comunidades religiosas o étnicas, empleando armas u otros métodos destructivos.

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior

El conflicto en Colombia como generador de violencia, pobreza y atraso para las regiones, comienza a darse por las rivalidades entre los partidos tradicionales durante la guerra de los mil días (siglo XIX). Entre 1948 y 1965, periodo conocido como la época de la violencia, los apasionamientos políticos pasaban rápidamente de discusiones a persecuciones y homicidios, cuyo único objetivo era la intimidación y la reafirmación del poder.

Firmado el Pacto de Benidorm julio de 1956, en 1958 el poder se distribuyó entre los dos partidos tradicionales (liberales y conservadores), y los demás grupos políticos de oposición no pudieron participar en los procesos políticos. El Frente Nacional tuvo como objetivo reorganizar el país a través de un acuerdo bipartidista en la distribución del poder, así mismo pretendía que la violencia generada entre liberales y conservadores llegara a su fin. A pesar de esto, el país enfrentó problemas económicos, sociales y políticos, así como el surgimiento de grupos guerrilleros inconformes con el Estado y con el deseo de llegar al poder.

En la década de los 60' surgen las guerrillas (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC y Ejército de Liberación Nacional - ELN), tomando como base de lucha la

exclusión social y política, la distribución desigual de las tierras, y la injusticia social. El fraude en las elecciones del último presidente del frente nacional determinó el surgimiento del M-19 (elecciones del 19 de abril de 1970) quienes años más tarde con un acuerdo de paz firmado con el gobierno del presidente Cesar Gaviria Trujillo, en la década de los 90' se convierte en partido político e ingresa a la legalidad.

En los 80' el conflicto se caracterizó por la intimidación, por los asesinatos selectivos, los nacientes grupos paramilitares, así como por la aparición de narcotraficantes que chocan con la guerrilla en desarrollo de sus actividades delincuenciales. El asesinato de varios de los miembros del partido político Unión Patriótica. Quienes fueron asesinados en razón de sus convicciones ideológicas, los magnicidios de Enrique Low Murtra, Rodrigo Lara, Luis Carlos Galán, Jaime Pardo Leal, Bernardo Jaramillo, Carlos Pizarro, entre otros, ponen en duda la eficacia del Estado no solo para proteger a sus dirigentes sino a los ciudadanos comunes y corrientes.

El narcotráfico se instala como actor del conflicto armado y cuando los carteles de la droga y miembros de las FARC, ven en el negocio de siembra de la mata de coca una oportunidad de desarrollo y ganancia en un país deslegitimado por la violencia generalizada. La guerrilla, no se pudo oponer a los cultivos de coca para mantener a los campesinos de su parte y se limitó a protegerlos de los narcotraficante. En respuesta, los carteles de droga tomaron el control de las antiguas autodefensas convirtiéndolos en grupos paramilitares para afrontar la arremetida armada de la guerrilla. Al pasar el tiempo, las guerrillas terminan por hacer negocios con ellos, protegiéndolos de las persecuciones del Estado. El delito de tráfico de estupefacientes a su vez, ha mutado en diferentes actores y se ha extendido en tales

proporciones que en sus inicios habrían sido inimaginables. En otras palabras, el narcotráfico se convirtió en una excelente herramienta de financiación del conflicto.

En los 90' se presenta la mayor degradación del conflicto. Se generalizan la toma armada de poblaciones, las desapariciones forzadas, las masacres indiscriminadas de civiles, el desplazamiento forzado masivo y los secuestros colectivos de civiles, militares y políticos.

Entre 1996 y 2005, la guerra alcanzó su máxima expresión, extensión y niveles de victimización. El conflicto armado se transformó en una disputa a sangre y fuego por las tierras, el territorio y el poder local. En lugar de la persuasión, se instalaron la intimidación y la agresión, la muerte y el destierro. Después Aparece el fenómeno del paramilitarismo amparado en un esquema legal para las autodefensas a través de las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada con base en el derecho de la legítima defensa. A diferencia de otros países, en Colombia estas cooperativas se salieron de control del Estado y adelantaron actividades al margen de la ley y muchas veces en contra de la población civil afectando sus derechos fundamentales.

En la fase inicial del conflicto armado en Colombia 1964 - 1980, la confrontación tuvo dos actores fundamentales: por una parte, la guerrilla y las Fuerzas Militares, sin dejar de mencionar el delito que realizan las bandas emergentes que, como un rezago de la violencia, afectó la vida rural hasta mediados de los años sesenta.

Según la Comisión Histórica del Conflicto y sus víctimas (CHCV), “La fase actual y su hondo agravamiento 1980 – 2014, están íntimamente relacionados con la emergencia de un nuevo actor, el paramilitarismo y la presencia de unos recursos financieros sin antecedentes,

provenientes del tráfico de drogas, el secuestro y la extorsión” (2015, p. 17). Este análisis de 34 años muestra la realidad del acontecer del conflicto armado respecto a los actores.

El crecimiento exponencial del conflicto involucro día a día, múltiples actores, personas e intereses de diversa índole, al respecto (Marín, Rocha, & Prieto), indican:

Como consecuencia de ello, Colombia pasó de una confrontación entre los movimientos insurgentes y los aparatos de contrainsurgencia estatales, hacia un conflicto más complejo debido a la irrupción de los grupos paramilitares, bandas criminales (Bacrim) y los terceros oportunistas (delincuencia común, grupos posdesmovilización, neoparamilitares,) que se introdujeron en el juego político afectando su curso y sus dinámicas.(2014. p.18).

Lo indicado por los autores es una realidad que no se puede ocultar, el ciudadano colombiano desde el inicio de las confrontaciones ha estado en medio de una violenta acción que afecta la cotidianidad y el desarrollo libre de cada uno de ellos.

La anterior afectación al ciudadano se refleja en cifras de por si, lamentables y contundentes son miles de colombianos que de una u otra manera han sido objeto del accionar directo o indirecto de los violentos, al respecto la CNMH, publica las siguientes cifras:

Esta cruda realidad ha generado más de 220.000 muertes, 25.000 desaparecidos y 4.744.046 desplazados, causadas por el conflicto desde 1958. Sin embargo, si se suman el resto de personas que han sufrido otros crímenes de guerra, la cifra total supera los 6 millones de víctimas (2013, p. 18).

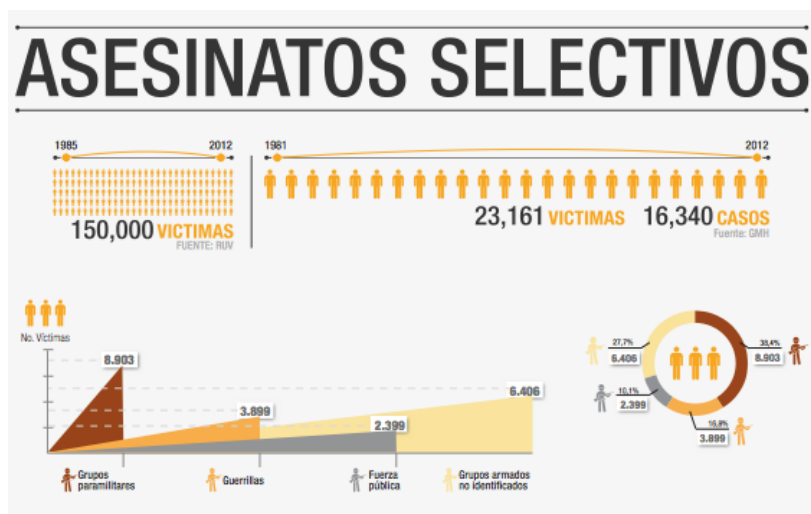
Esta información se presenta con mayor detalle a continuación, demostrando que incluso las cifras oficiales se pueden quedar cortas, dado que en reiteradas ocasiones algunas víctimas no aparecen en los registros.

Cifras del Conflicto en Colombia

Se considera pertinente para el lector presentar algunos datos relacionados con el conflicto que ha vivido en Colombia, principalmente para hacerse una idea no solo de los datos, sino de las repercusiones que generan cada uno de estos hechos en las personas, las familias, las regiones y en la sociedad. Vale la pena aclarar, que algunos estudios recientes efectúan observaciones respecto al tratamiento de esta información (CNMH, 2013),(Otero, 2007), (Restrepo, Spagat, & Vargas, 2004), Revista Semana (2013) y El Espectador (2013), sin embargo los datos son contundentes.

Según CNMH (2013) “en Colombia entre los años 1958 y 2013, el conflicto armado ha causado la muerte de 218.094 personas, cuyos casos están documentados, 177.307 fueron perpetrados contra la población civil, es decir, el 81%, y unas 40.787 víctimas mortales corresponden a las partes combatientes”. Los gráficos del 1 al 8 presentan mayor detalle de las estadísticas del conflicto en Colombia.

Gráfico 1 Estadísticas del conflicto en Colombia. Asesinatos Selectivos



Fuente: CNMH (2013), Revista Semana (2013)i, El Espectador (2013)ii, Unidad de Víctimas (2013), CINEP, Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

De los 16.340 asesinatos selectivos registrados entre 1981 y 2012, los paramilitares fueron responsables del 38,4% de los casos, a los grupos armados no identificados se le atribuyó el 27,7%, a las guerrillas el 16,8%, a la Fuerza Pública el 10,1%, a desconocidos el 6,5% y a la alianza entre la ultraderecha armada y a los cuerpos de seguridad del Estado el 0,4% (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

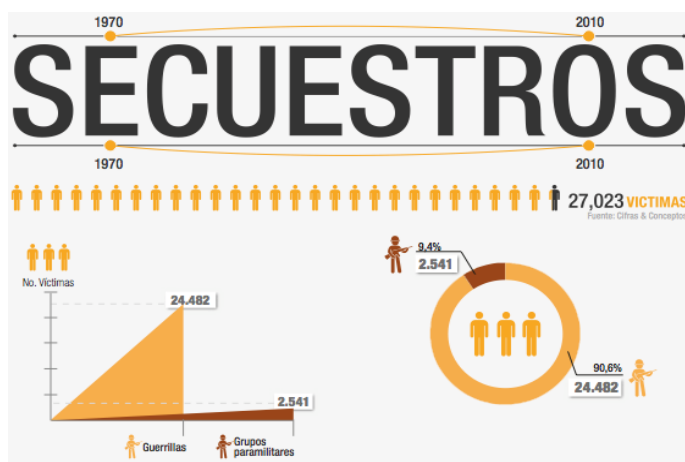
Gráfico 2 Estadísticas del conflicto en Colombia. Desplazados



Fuente: El Espectador (2013), Unidad de Victimias (2013), CINEP

El desplazamiento forzado ha sido un flagelo para 5.712.506 personas entre 1985 y 2012, aunque este delito se ha cometido con más frecuencia en los últimos 16 años, puesto que en este periodo se registraron 4.74.046 casos (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

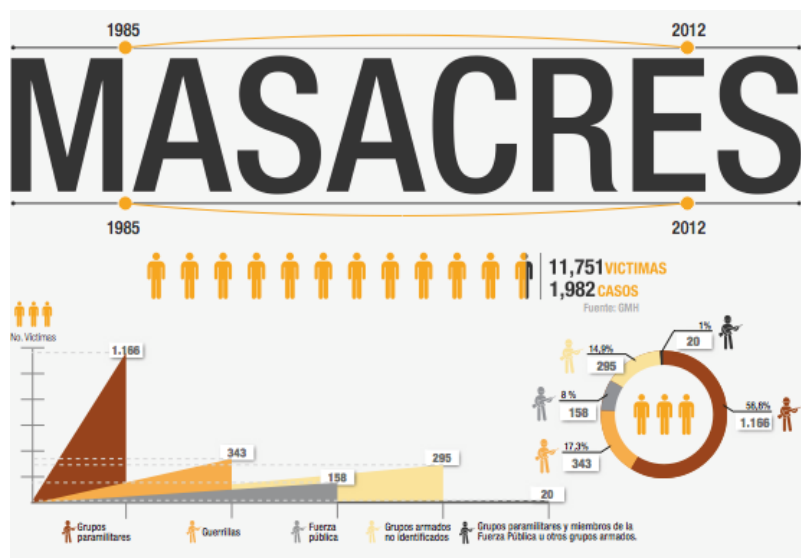
Gráfico 3 Estadísticas del conflicto en Colombia. Secuestros



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Victimias (2013), CINEP, Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

En Colombia 25.007 personas están desaparecidas desde 1985. Entre 1970 y 2010, un total de 27.023 personas han sufrido el drama del secuestro, perpetrado por las guerrillas en un 90,6 % de los casos y por grupos paramilitares en un 9,4% de los casos (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Gráfico 4 Estadísticas del conflicto en Colombia. Masacres



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Víctimas (2013), CINEP, Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

De las 1.982 masacres cometidas entre 1980 y 2012, se atribuyen a los grupos paramilitares 1.166 casos, que representan un 58,9 %, seguidos por las guerrillas con 343 (17,3 %), y por la Fuerza Pública con 158 (7,9 %). La violencia sexual ha dejado 1.754 víctimas, y las minas antipersonal 10.189 personas (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Gráfico 5 Estadísticas del conflicto en Colombia. Reclutamiento ilícito



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Víctimas (2013), CINEP, Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

Unos 6.421 niños, niñas y adolescentes han sido reclutados por distintos grupos armados en medio siglo de conflicto, de los cuales 5.156 entre 1999 y 2012 (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Gráfico 6 Estadísticas del conflicto en Colombia. Acciones bélicas



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Víctimas (2013), CINEP, Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

Se han presentado 716 acciones bélicas que han dejado 1.344 víctimas, cometidas en un 53 % por las guerrillas, en un 22,5 % por combates entre insurgentes y fuerza pública, en un 16,8 % por enfrentamientos de guerrillas y paramilitares y en un 5,2 % por la Fuerza Pública (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Gráfico 7 Estadísticas del conflicto en Colombia. Ataques a bienes civiles



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Víctimas (2013), Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

Se han presentado 5,158 ataques a bienes civiles, los cuales han arrojado 715 víctimas de las cuales 218 fallecieron y 497 resultaron lesionados. El 84,1% de los ataques fue perpetrado por la guerrilla, 5,3% por grupos paramilitares (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Gráfico 8 Estadísticas del conflicto en Colombia. Atentados Terroristas



Fuente: Basado en CNMH (2013), Revista Semana (2013), Unidad de Víctimas (2013), Observatorio de Derechos Humanos Vicepresidencia de la República.

Asimismo, entre 1988 y 2012 se presentaron 95 atentados que han perjudicado a 1.566 personas, y que fueron cometidos en un 82 % de los casos por los grupos guerrilleros, en un 16,8 % por bandas armadas no identificadas y por paramilitares en un 2,6 % (CNMH, 2013; Revista Semana, 2013; El Espectador, 2013)

Como puede observarse en los gráficos anteriores (del 1 al 8), y el análisis correspondiente a cada uno de los hechos elaborado por las entidades que adelantaron este estudio, cada una de las acciones propias del conflicto generaron secuelas en las personas, familias y en la sociedad en general. Inclusive, algunos críticos consideran que la sociedad ha aprendido a convivir con este tipo de hechos de violencia, lo cual resulta inaceptable.

Tal como lo reflejan las estadísticas, en los últimos cinco años, Colombia se ha mantenido como uno de los países menos pacífico en América, asolado por más de 50 años de conflicto civil entre la guerrilla y el gobierno, así como la violencia derivada de los grupos paramilitares de derecha y otras bandas criminales.

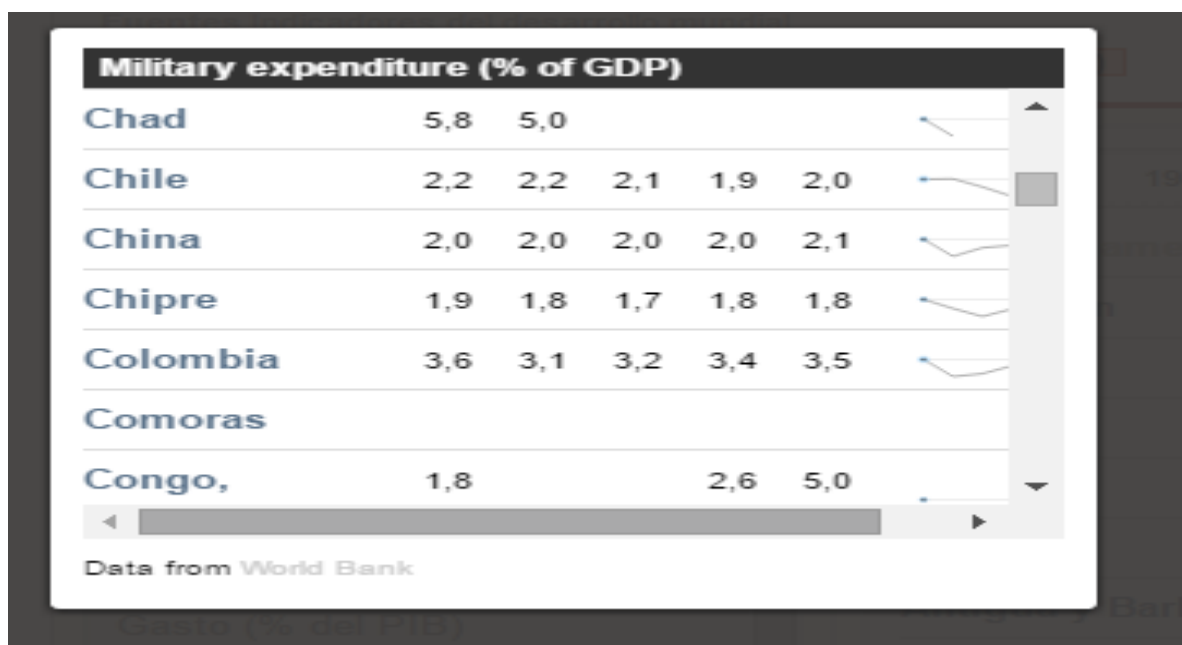
De otro lado, el país también ha incurrido en una serie de costos y gastos para enfrentar el conflicto como aparece en el estudio del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo ,Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security (SIPRI).

Esta información se presenta a continuación:

Tabla 1 porcentaje del PIB del gasto militar en Colombia en los Últimos años.

Data Source	Indicadores del desarrollo mundial								
Last Updated Date	01/07/2015								
Country Name	Country Code	Indicator Name	Indicator Code	2009	2010	2011	2012	2013	2014
Colombia	COL	Gasto militar	MS.MIL.XPND.V	3,863295	3,6311486	3,072783	3,16678	3,42087	3,4559

Fuente: indicadores de desarrollo del mundo (WDI)



Los datos sobre gastos militares del SIPRI se obtienen de la definición de la OTAN, la cual incluye todos los gastos corrientes y de capital relativos a las fuerzas armadas, incluidas las fuerzas de mantenimiento de la paz; los ministerios de defensa y demás organismos de Gobierno que participan en proyectos de defensa; las fuerzas paramilitares, si se considera que están

entrenadas y equipadas para operaciones militares; y las actividades en el área militar. Dichos gastos incluyen el personal militar y civil, incluidas las pensiones de retiro del personal militar y servicios sociales para el personal, operación y mantenimiento, compras, investigación y desarrollo militares, y ayuda militar (en los gastos militares del país donante). No incluye la defensa civil y los gastos corrientes de actividades militares previas.

Finalmente, es necesario tener en cuenta que desde que se iniciaron formalmente los diálogos con las FARC en La Habana, en noviembre del 2012, en Colombia se registraron –a junio del 2014– más de 310.000 nuevas víctimas como consecuencia del conflicto armado (El Tiempo, 2014)ⁱⁱⁱ.

Conjuntamente con esta situación, varias ciudades del país experimentan acciones de violencia generada por pandillas financiadas por el narcotráfico, delincuencia común, personas reinsertadas de grupos guerrilleros y paramilitares, entre otras. De manera particular se considera que aunque la estabilidad política, ha mejorado notablemente en la última década y hay perspectivas optimistas de un acuerdo de paz con las FARC, la delincuencia, el narcotráfico y la violencia siguen siendo generalizados, situación que de otra forma lleva a la ciudadanía a convivir en un ambiente de zozobra e intranquilidad.

Colombia en un escenario postconflicto.

Intentar visualizar una situación en la cual el conflicto en Colombia desaparezca, o en el mejor de los casos reduzca ostensiblemente las acciones en contra de la población civil es algo complejo; porque son muchos los aspectos que deben solucionarse, es decir, adelantar actividades que permitan a las personas recuperar la confianza, aceptar la realidad e intentar seguir adelante, así mismo, iniciar programas y proyectos encaminados a recuperar y/o reconstruir los bienes

públicos y privados destruidos por el conflicto; igualmente el Estado y la sociedad civil deben garantizar la existencia de instituciones capaces de brindar todo el apoyo necesario para que exista una compensación por los daños causados y es justamente este punto en el cual no solo lo económico es relevante, es necesario entonces considerar intervenciones de tipo “integral” centradas en la persona y el desarrollo de condiciones que permitan que las víctimas y la sociedad gane.

Al respecto, el PNUD introdujo a comienzos de la década de los noventa, dos conceptos vitales dentro del enfoque y lucha contra la violencia e inseguridad de las regiones; el concepto de “Desarrollo Humano”, bajo el entendido que se debe garantizar a las personas el aumento de oportunidades de elección y la posibilidad de acceder a estas de manera igualitaria, segura y absolutamente libre. Y el concepto de “Seguridad Humana”, como aquel escenario que busca garantizar a las personas, su capacidad y posibilidad de tomar para sí las opciones disponibles, de valerse por sí mismas, satisfacer sus necesidades básicas y participar en la comunidad, de una forma libre y en un ambiente seguro, con la confianza en que las oportunidades de hoy, no desaparecerán mañana (PNUD, 1994).

Se hacen tres salvedades respecto al concepto desarrollo humano (Moreno, 2014):

1. El desarrollo humano es el proceso de ampliación de la gama de las opciones y capacidades de las personas, mientras que la seguridad humana es la capacidad de ejercer esas opciones en un ambiente seguro (p. 19).
2. La promoción del desarrollo humano es una de las principales estrategias para la promoción de la seguridad humana (por mencionar, habría que aliviar la pobreza), y viceversa (p. 19).

3. Las amenazas a la seguridad humana pueden ser crónicas (hambre, enfermedad, represión, etc.) o pueden consistir en perturbaciones repentinas de la vida cotidiana, y pueden deberse a factores naturales o humanos (p. 19).

De igual forma, la Comisión de Seguridad Humana de la Organización de las Naciones Unidas - ONU, propuso como definición de Seguridad Humana ((PNUD):

Protección del núcleo vital de todas las vidas humanas de forma que se mejoren las libertades humanas y la realización de las personas. La seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales, aquellas libertades que son la esencia de la vida. Significa proteger a las personas de situaciones y amenazas críticas (graves) y más presentes (extendidas). Significa crear sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que, de forma conjunta, aporten a las personas los fundamentos para la supervivencia, el sustento y la dignidad” (1994, p.25).

Como puede verse, ambos conceptos están así estrechamente interrelacionados, y tanto los éxitos como los fracasos de uno inciden en los del otro. Los logros en materia de desarrollo humano permiten consolidar la seguridad humana, en tanto que el fracaso de tal desarrollo humano genera privación, hambre, tensiones étnicas, etc., y por tanto inseguridad y violencia.

En este sentido, la seguridad humana encara las amenazas a la supervivencia y a la seguridad de las personas, generadas tanto por fuentes militares (guerras internas, proliferación de armas, violencia en la comunidad, etc.) como extra militares (por ejemplo, violaciones a los derechos humanos, hambrunas, enfermedades infecciosas, migraciones masivas, pobreza) (Pérez, K. & Areizaga, 2005).

Si se tiene pretende alcanzar escenario de posconflicto, como en el caso de Colombia, los diferentes tipos de seguridad humana aparte de influir en mayor o menor proporción con los otros, tienen unas características claramente definidas y unas amenazas que afectan a la sociedad como un todo (Tabla 5).

Tabla 2 Tipos de seguridad humana, características y amenazas

Tipo de seguridad	Características	Amenazas/Indicadores
Seguridad económica	Disponibilidad de ingresos básicos, procedentes del trabajo, el Estado o los mecanismos de ayuda tradicionales (en el ámbito de la familia o comunidad)	Aumento del desempleo, reducción de los salarios reales, aumento de la inflación, pérdida de los bienes productivos, aumento de disparidad de ingresos entre ricos y pobres
Seguridad alimentaria	Disponibilidad de alimentos y de recursos con los que acceder a ellos	Deterioro del consumo, agotamiento de las reservas alimentarias, aumento de los precios de alimentos, descenso de la producción per cápita de alimentos y aumento de la dependencia de importaciones
Seguridad en salud	Cuerpo sano, entorno en condiciones de salubridad, cobertura del sistema sanitario	Aumento de insalubridad, propagación de epidemias, deterioro del sistema sanitario, empeoramiento del acceso al agua potable
Seguridad medioambiental	Equilibrio ecológico, sostenibilidad del desarrollo	Deterioro de los ecosistemas local y mundial, agotamiento de los recursos
Seguridad personal	Ausencia de violencia física	Incremento de diferentes tipos de violencia física (represión política, agresiones extranjeras, conflictos civiles étnicos o religiosos, delincuencia, malos tratos a mujeres y niños), narcotráfico, etc.
Seguridad proporcionada por la comunidad	Protección dada al individuo por la comunidad, familia o grupo étnico (protección física, ayuda material, sentimiento de grupo e identidad cultural, etc.)	Prácticas opresivas por parte de comunidades tradicionales (mano de obra forzada, trato cruel a la mujer, discriminación étnica), deterioro del tejido cívico
Seguridad política	Respeto a los derechos fundamentales del individuo, garantías democráticas	Incremento de la represión política (encarcelamientos, torturas, desapariciones, censura), violaciones de derechos humanos, y autoritarismo; desintegración del Estado nación por rivalidades (étnicas, religiosas, políticas), escalada del gasto militar

Fuente: (Pérez, K. & Areizaga, 2005)

Como lo sugiere la ONU en su documento llamado: Una Agenda para la Paz: Diplomacia Preventiva, Establecimiento y Mantenimiento de la Paz (ONU) en donde la construcción de paz consiste en:

Acciones dirigidas a identificar y apoyar estructuras tendientes a fortalecer y solidificar la paz para evitar una recaída al conflicto. Incluye actividades tan diversas como permitir la reinserción de excombatientes, destruir armas y remover minas anti-personal, repatriar refugiados, monitorear elecciones, proteger el medio ambiente, avanzar en la protección de los derechos humanos, reformar y fortalecer las instituciones gubernamentales y judiciales, apoyar la reconciliación de la sociedad y promover procesos formales e informales de participación política” (1992, p. 4)

Las razones para avanzar en el objetivo de la paz son diversas.

1. La construcción de paz con miras a la etapa de posconflicto puede evitar un deterioro mayor.
2. La actividad permite anticipar los retos futuros, fijando una agenda y sentando metas.
3. La actividad de construcción de paz puede contribuir a la transformación del conflicto en tanto ofrece e ilustra alternativas a la situación de conflicto.
4. A través de la actividad de construcción de paz se pueden generar los lazos institucionales y sociales necesarios para apoyar esfuerzos posteriores de (re)construcción.
5. La realización de actividades en torno a la construcción de paz atrae la atención y el apoyo de potenciales socios internacionales, muchas veces a la espera de iniciativas en el interior de la misma sociedad en conflicto.

Ello indica la importancia de desprenderse de lo inmediato y contemplar escenarios y retos futuros para facilitar la concertación sobre lo que se quiere en el largo plazo.

Conjuntamente está el tema de reconciliación, perdón y olvido. “La reconciliación es un proceso global que comprende instrumentos clave como la justicia, la verdad, la cicatrización y la reparación, para pasar de un pasado en conflicto a un futuro compartido” (IDEA, Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, 2003, p.). En este escenario se debe tener en cuenta que la reconciliación es un proceso a largo plazo, es un proceso profundo y muy amplio, para el cual no existe una única receta para el éxito.

Entre las características propias de los conflictos está su duración, los asuntos en juego, identidades o recursos, y el grado de debilitamiento del Estado, los cuales se afectan considerablemente el logro de la paz, así como la finalización de los enfrentamientos y las posibilidades de consolidación del post-conflicto. Entre mayor sea su duración, como en el caso colombiano (>50 años), más se afectarán las estructuras sociales y la población. Sin embargo, una mayor duración aumenta también la probabilidad de que se resuelva por medio de un acuerdo (debido al agotamiento de las partes) y mayor la probabilidad de que sea efectiva la construcción de paz.

IDEA (2003) continúa argumentando que “existe un riesgo al simplificar la reconciliación en una serie de etapas lógicas. En un proceso de negociación entre el gobierno y las FARC en cada etapa existe la posibilidad de un retroceso”. Aun así, estas etapas se mantienen como ingredientes esenciales para una reconciliación duradera.

Al respecto, los hechos de violencia en Colombia magnificaron su espectacularidad y crueldad a través de los medios de comunicación, generando en la población indirectamente afectada por el conflicto una sensación de rechazo, en algunos casos y de indiferencia en otros. Por lo tanto, durante ese proceso de reconciliación luego de conflictos violentos, es prudente, sano y

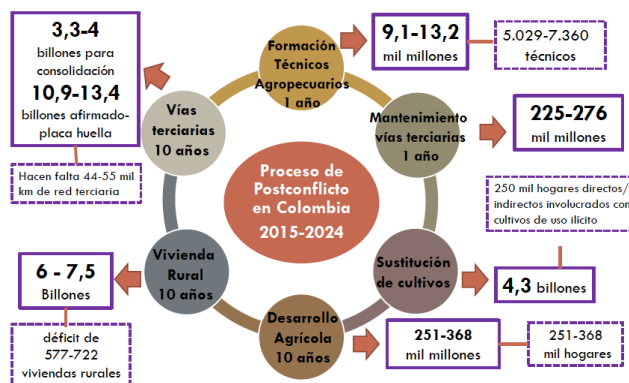
responsable escuchar a todas las partes y tomarse un tiempo adecuado para dar respuestas y propuestas justas.

En el siguiente ítem se presenta de manera resumida la propuesta discutida por el Senado relacionada con las inversiones que deberán realizarse en un escenario posconflicto.

El postconflicto en cifras

Reflexionando acerca de cuanto puede llegar a costar el posconflicto, la Comisión Accidental de Paz del Senado presentó en noviembre de 2014 un estudio relacionado con inversiones necesarias para construir la paz territorial en las regiones más afectadas por el conflicto armado colombiano, el cual si bien debe someterse a discusión y análisis, permite tener una idea de la cantidad de recursos necesarios y los sectores en los cuales deberían realizarse inversiones. No sobra aclarar que los problemas generados por el conflicto no todos se solucionan con dinero, pero los proyectos que se promuevan pueden minimizar los efectos negativos en la población y regiones afectadas. Los datos más relevantes del estudio se presentan a continuación:

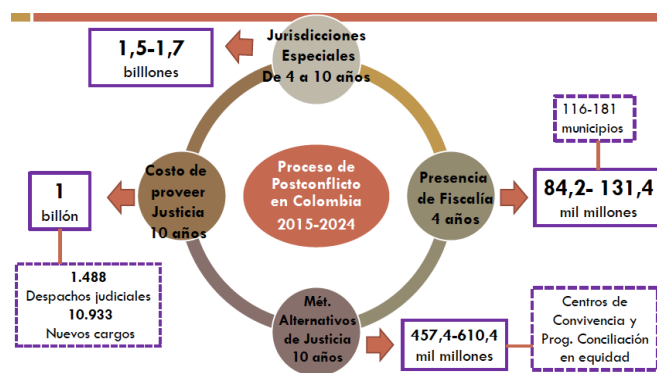
Gráfico 9 Costos Estimados Desarrollo Agropecuario



Fuente: Comisión Accidental de Paz (2014)

Se estiman costos para: Formación técnica agropecuaria: 9.1-13.2 mil millones de pesos, mantenimiento de vías terciarias: 225-276 mil millones, sustitución de cultivos: 4.3 billones, desarrollo agrícola: 251-368 mil millones y vivienda rural: 6-7.5 billones (gráfico 1) (Comisión Accidental de Paz, 2014, 19).

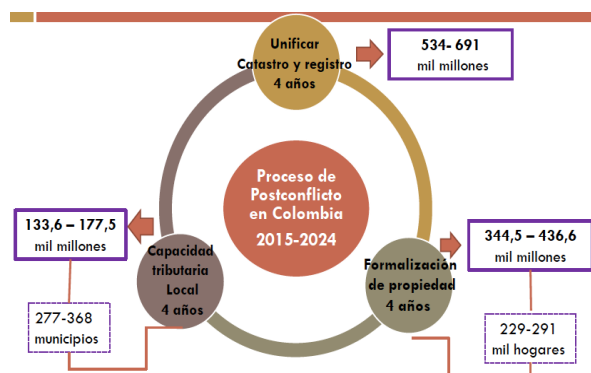
Gráfico 10 Costos Estimados Jurisdicción agraria



Fuente: Comisión Accidental de Paz (2014)

Cuatro temas clave en los costos estimados: Jurisdicciones especiales: 1.5-1.7 billones de pesos), presencia de fiscalía: 84.2-131.4 mil millones, métodos alternativos de justicia: 457-610 mil millones, prestación de justicia: 1 billón (gráfico 2) (Comisión Accidental de Paz, 2014, 20).

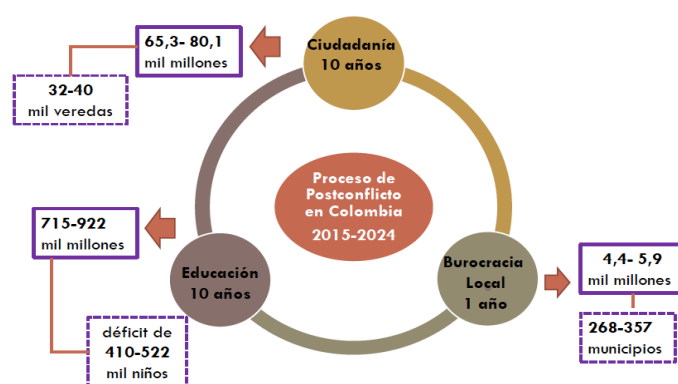
Gráfico 11 Costos Estimados Formalización registros de propiedad rural y eficiencia tributaria



Fuente: Comisión Accidental de Paz (2014)

En los temas relacionados con la Formalización y registro de propiedad rural y eficiencia tributaria: unificar catastro y registro: 534-691 mil millones, formalización de propiedad: 344-436 mil millones, capacidad tributaria local: 133-177 mil millones (gráfico 3) (Comisión Accidental de Paz, 2014, 21).

Gráfico 12 Costos estimados Posconflicto: Costos de gobernabilidad local



Fuente: Comisión Accidental de Paz (2014)

Gobernabilidad local: ciudadanía: 65-80 mil millones, impuestos locales: 33-44 mil millones, educación: 715-922 mil millones (gráfico 4) (Comisión Accidental de Paz, 2014, 22).

De acuerdo a la información presentada, el Gobierno necesita enfocar inversiones en 368 municipios y 15 millones de colombianos, 10 de ellos habitantes rurales- con tres prioridades:

1. Construcción de ciudadanía
2. Instituciones estatales locales

3. Equidad e inclusión

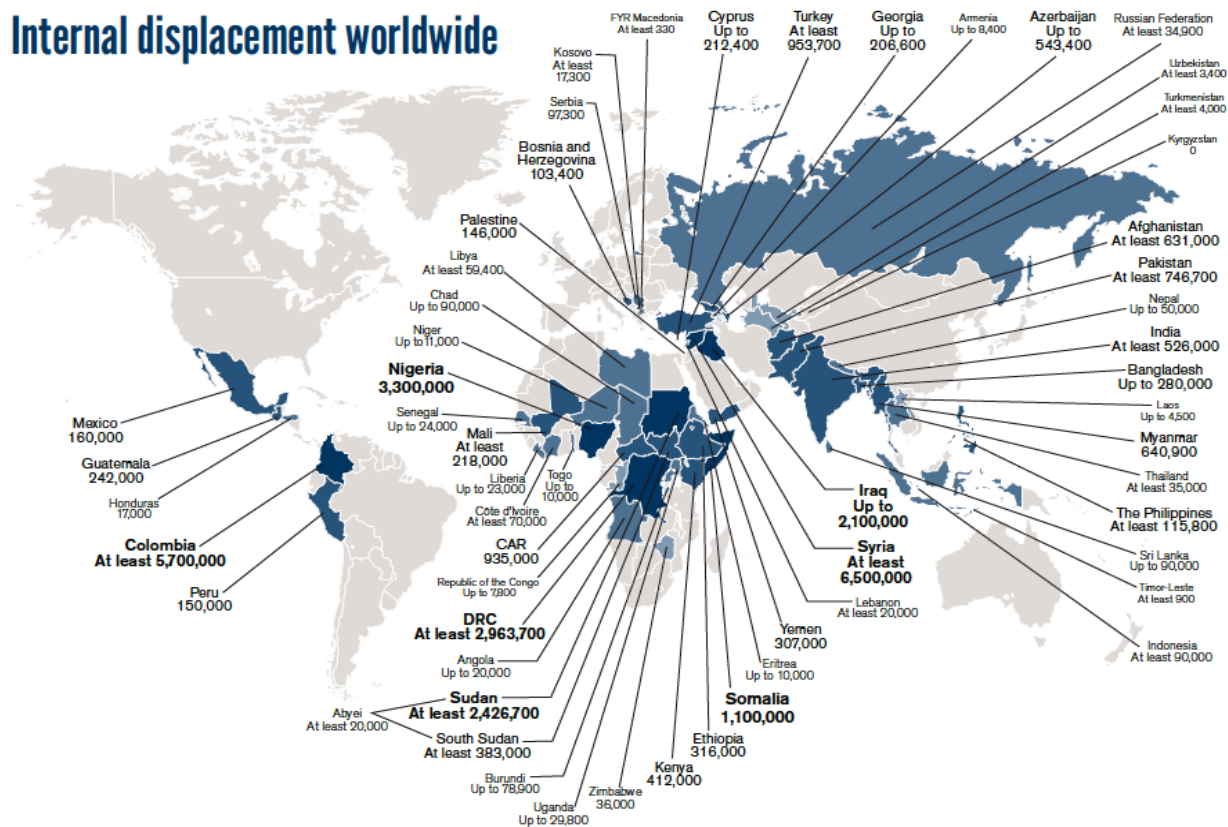
El monto total de las inversiones estaría alrededor de los 93 billones en los próximos 10 años. Este cálculo incluye el costo de construir las instituciones mínimas que garanticen justicia y seguridad pública; regulación de la propiedad, uso y explotación de la tierra; servicio civil, y capacidad administrativa, financiera y de planeación local, tributación local y capacidad fiscal; e inversiones cuantiosas en salud, educación, vías, agua, electrificación, vivienda y desarrollo rural (Comisión Accidental de Paz, 2014).

Se destaca el hecho que, de acuerdo a lo tratado durante el debate en el Senado donde se presentó esta información, estos recursos irían, principalmente, a reconstruir el tejido social y las necesidades físicas de los habitantes de las regiones más golpeadas por el conflicto armado.

Sin embargo, en estos cálculos la reparación a víctimas tan solo se toca de manera tangencial, lo que, de incluirse como un rubro aparte, aumentaría mucho más estas estimaciones preliminares (Portafolio, 2014)^{iv}.

Consecuente con lo anterior, las cifras del desplazamiento en un comparativo global muestran una situación delicada para el país (Gráfico 13). Esto es lo que puede denominarse como “Emergencias Políticas Complejas”, originadas por la proliferación de guerras civiles el desplazamiento de población, las crisis alimentarias y sanitarias (Prandi, M.; Lozano, 2010). Nótese que la cifra de desplazados que muestra Colombia es muy superior a la que aparece en países americanos, europeos, asiáticos y africanos; situación realmente preocupante la cual es resultado del conflicto y de los desajustes en el desarrollo de las regiones que éste genera.

Gráfico 13 Comparativo mundial personas desplazadas internas en 2014



Fuente: Tomado de IDMC (2014) Global Overview 2014 People internally displaced by conflict and violence

Perspectivas Psicológicas y Sociales Sobre el Postconflicto

El principal afectado por el conflicto en Colombia ha sido el ciudadano colombiano y los habitantes de nuestro país sin importar su condición de sexo, religión o estrato social. De otra forma El colombiano, es quien ha vivido en carne propia hechos que preferiría no recordar. En

este sentido desde el punto de vista psicológico, las personas pueden llegar, en algunos casos, a desarrollar actitudes y comportamientos que afectan su forma de ser, de actuar y de pensar.

Si se presta atención al modo en que los seres humanos piensan (los procesos de la mente) y al modo en que la historia y el contexto configuran el pensamiento (la influencia de la sociedad y, en este caso del conflicto), se puede mejorar el diseño y la implementación de las intervenciones y las políticas de desarrollo que se centran en la elección y la acción (conducta). Para expresarlo de otra manera, ha llegado el momento de rediseñar las políticas de desarrollo a partir de una consideración minuciosa de los factores humanos (PNUD, 2015, p.2).

Pensar en los ciudadanos y habitantes del territorio Nacional, más que en simples usuarios y consumidores, reconocer la importancia de estos para crear condiciones de atraktividad en las regiones, capaces de promover una mejor calidad de vida, diseñando estrategias alrededor de cadenas productivas, desarrollar productos y servicios basados en el usuario, son algunas de las propuestas de desarrollo en regiones altamente competitivas. Sin embargo, las características sociales, políticas y económicas de esas regiones no son comparables con la situación Colombiana. De igual forma, se trata de diseñar estrategias para un grupo significativo de personas, que se vieron en algún momento afectado por alguna acción particular del conflicto en Colombia.

Retomando los aspectos relacionados con el modo de pensar, está el pensamiento automático, el cual da una visión parcial del entorno en el cual se vive o se observa.

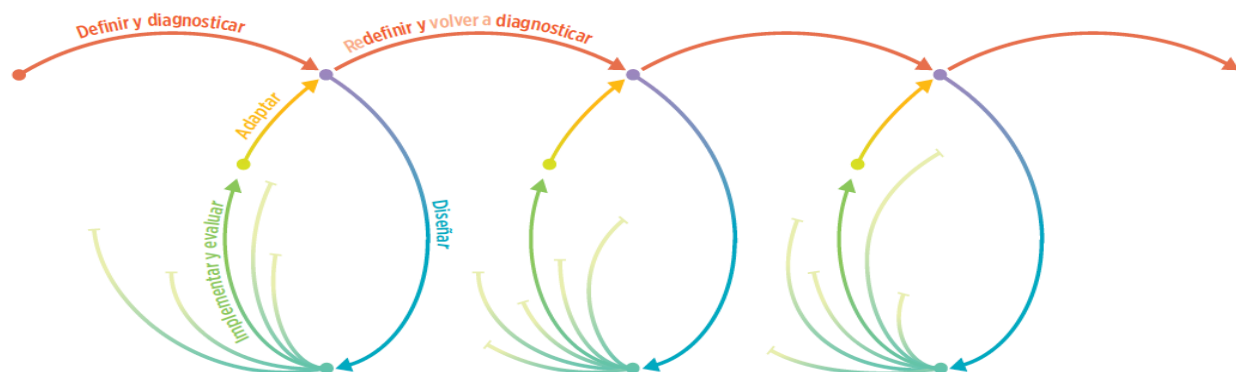
“En la mayor parte de las decisiones y opiniones, se piensa de manera automática. Se utilizan marcos estrechos y se recurre a asociaciones y supuestos predeterminados, que

pueden llevar a formar una imagen errónea de la situación. Incluso los detalles sin importancia de la forma en que se presenta una situación pueden afectar el modo en que esta se percibe, puesto que se tiende a sacar conclusiones apresuradas a partir de información limitada” (PNUD, 2015, P. 7).

Para lograr lo anterior, identificar y comprender las conductas requerirá de intervenciones de tipo integral, las cuales no se limitan a entrevistas con psicólogos, médicos, trabajadores sociales, entre otros, sino por el contrario deben ser parte de un conjunto de programas cuyo objetivo sea lograr recuperar a las personas y familias de cualquier acción en su contra a través de acciones violentas como las que se han presentado en muchas regiones del país durante más de una década.

“En un enfoque que incorpora los aspectos psicológicos y sociales de las decisiones, el ciclo de las intervenciones integrales cobra un aspecto distinto. Se incrementan los recursos destinados a la definición, el diagnóstico y el diseño. En el período de ejecución se ponen a prueba diversas intervenciones, cada una de ellas basada en supuestos distintos acerca de las elecciones y las conductas. Una de las intervenciones se adapta y se utiliza en una nueva ronda de definición, diagnóstico, diseño, ejecución y puesta a prueba. Este proceso de refinamiento continúa después de que se amplía la intervención” (PNUD, 2015, P. 21). (Ver Gráfico 14).

Gráfico 14 Decisiones que incorporan aspectos psicológicos y sociales



Fuente: Equipo a cargo del Informe sobre el desarrollo mundial 2015

Después de comprender lo anterior, se ven las alternativas para lograr acuerdos sostenibles, las cuales van a incorporar a la sociedad civil y empresa privada, siempre y cuando se logren configurar opciones atractivas para las partes; es decir: para las personas de la región, oportunidades de trabajo y mejoramiento de la calidad de vida individual y familiar; para las empresas, nuevos mercados y modelos de negocio para generar valor a partir de ellos; para las regiones, mejores niveles de competitividad, desarrollo y sostenibilidad de los proyectos posconflicto implementados.

El éxito de todo lo anterior está en “lograr que los actores se vean representados en cada uno de los puntos acordados, distinguiendo claramente la diferencia entre acuerdos con un alto grado de inclusión (acuerdos comprensivos y largos) o un alto grado de exclusión (acuerdos compactos y cortos)” (Rettberg et Al, 2002, p. 9).

El siguiente apartado aborda una revisión de estrategias para el posconflicto y propone una alternativa adicional para éste.

Temas estratégicos para el postconflicto

Inicialmente se presentan cuatro propuestas relacionadas con un conjunto de estrategias orientadas a desarrollar actividades en un ambiente posconflicto y, posteriormente efectuar una discusión que plantee una nueva alternativa para el posconflicto en Colombia.

Primero, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) citada por (Rettberg, 2002), propone cinco pilares de la construcción de una paz duradera. Los pilares brindan una pauta, la forma específica en la que se materializa cada pilar y, en especial, la secuencia en la que se atiende cada principio, varía de país en país. Los pilares se enuncian a continuación:

1. Respeto por los derechos humanos (p. 9).
2. Procesos políticos y económicos participativos (p. 9).
3. Fortalecimiento de instituciones públicas (p. 9).
4. Fortalecimiento de sistemas de seguridad y justicia (p. 9).
5. Fortalecimiento de la sociedad civil. (p. 9)

En el contexto colombiano sería interesante poner en ejecución estos cinco pilares, dado que enmarcan la solución de gran parte de la problemática que ha asolado al ciudadano y por ende ha

sido tomado como elemento o argumento de confrontación de los alzados en armas contra el Estado.

Seguidamente plantea que, más que buenos líderes, el posconflicto necesita buenas instituciones, es decir, instituciones legítimas, representativas, estables y eficientes. De allí nace uno de los dilemas más agudos del post-conflicto, a saber la pregunta acerca del grado de colapso o capacidad del Estado, Cliffe el Al (1999^v) citado por (Rettberg, 2012, p. 13 – 14).

Segundo, el Institute for Economics and Peace (IEP) propuso un marco para la conceptualización de las estructuras fundamentales de la sociedad que son frecuentes en los países más pacíficos del mundo denominado los Pilares de la Paz, el cual ofrece un punto de partida para evaluar los factores de una paz positiva que crean y sostienen a las sociedades pacíficas El marco describe ocho características clave que definen las naciones más pacíficas (IEP, 2013, p. 4):

1. Buen Funcionamiento del Gobierno (p. 4).
2. Entorno empresarial (p. 4).
3. Distribución Equitativa de los Recursos (p. 4).
4. Aceptación de los Derechos de los Demás (p. 4).
5. Buenas relaciones con los Vecinos (p. 4).
6. Libre Circulación de la Información (p. 4).
7. Alto Nivel de Capital Humano (p. 4).
8. Bajos Niveles de Corrupción (p. 4).

A continuación se describe el objetivo de cada uno de los pilares (IEP, 2013):

1. **Buen Funcionamiento del Gobierno.** Se divide en dos dominios principales. El primero se refiere a la eficacia del gobierno, sus actividades de gobierno y el Estado de Derecho. El segundo dominio se refiere a la forma en que el gobierno comparte la misma visión que los ciudadanos, que es responsable y permite que sus ciudadanos tengan voz en la toma de decisiones. Prácticamente esto implica la forma en que el gobierno administra los recursos públicos, responde a las perturbaciones externas o involucra a la comunidad en la toma de decisiones. (p.50)
2. **Entorno Empresarial.** La solidez empresarial es crucial para la paz, básicamente porque las empresas generan empleo, el cual que es decisivo para proporcionar el uso productivo del capital humano, y ofrece la posibilidad de que las personas tengan acceso a capital. (p.50)
3. **Distribución Equitativa de los Recursos.** La equidad describe el grado en que los individuos y los grupos de interés reciban un trato justo, independientemente de sus características personales tales como su posición social, raza, religión o sexo. Cuando los recursos y oportunidades se distribuyen equitativamente a lo largo de una sociedad se puede definir con qué facilidad un individuo o grupo tiene acceso a una serie de bienes y servicios vitales como la tierra, el agua, la educación, la salud y la justicia, todos los cuales son importantes contribuyentes al desarrollo humano. (p.50)
4. **Aceptación de los Derechos de los Demás.** Esta es una categoría diseñada para incluir tanto las instituciones formales que garantizan los derechos y libertades fundamentales, así como las normas sociales y culturales informales que se relacionan con el comportamiento de los ciudadanos. Estos factores se relacionan con la tolerancia entre los diferentes grupos étnicos, lingüísticos, religiosos y socio-económicas dentro de una aceptación país. (p.50)

5. **Buenas Relaciones con los Vecinos.** Se refieren a la relación entre las personas, las comunidades y los Estados. Aunque se espera que este pilar estar fuertemente ligado a la aceptación de los derechos de los demás, es diferente, ya que mide la calidad de las relaciones entre los grupos constituyentes dentro el país y también la calidad de las relaciones con sus países vecinos. Unas buenas relaciones se asocian con lazos más fuertes entre los grupos comunitarios y, se espera que los países que tienen mejores relaciones locales y regionales estarán más integrados económicamente, menos propensos al conflicto, más activos para desalentar la delincuencia, y son más propensos a buscar a mantener relaciones productivas regionales. (p.50)
6. **Libre Flujo de Información.** El libre flujo de información es esencial para una sociedad bien informada. La información precisa y bien distribuida apuntala el libre mercado, mejora el capital humano, ofrece transparencia de las decisiones del gobierno y mejora las decisiones judiciales y gubernamentales. Hace referencia a la medida en que los ciudadanos pueden acceder a la información, si los medios de comunicación son libres e independientes, así como la forma en que los ciudadanos están bien informados y el alcance de su participación en el proceso político. (p.50)
7. **Altos Niveles de Capital Humano.** El capital humano hace referencia a las competencias, conocimientos y comportamientos de un país. Mientras que el concepto de capital humano se define como los beneficios económicos asociados con la educación, este enfoque considera la definición en su contexto más amplio para incluir no sólo la educación sino también la salud de los individuos y las actitudes las cuales tenderán a aumentar la cohesión social, el desarrollo económico y la paz. (p.50)
8. **Bajos Niveles de Corrupción.** La Corrupción describe el abuso de posición para obtener una ventaja indebida. Esto puede ocurrir a través de una variedad de canales,

como a través de relaciones gubernamentales, empresariales o de la comunidad. En las sociedades con recursos de alta corrupción se asignan de manera ineficiente, a menudo conduce a la falta de financiación de los servicios esenciales. Unos bajos niveles de corrupción, por el contrario, pueden aumentar la confianza entre las personas y en las instituciones, que a su vez ayuda a crear instituciones informales que mejoran la paz. (IEP, 2013, p.51)

Tercero, Amartya Sen, citado por IEP (2013) sugiere que el nivel de desarrollo humano de un individuo puede ser juzgado en contra de su logro de cinco libertades sustantivas (IEP, 2013, p.5):

1. **Libertades Políticas.** Tales como la libertad de expresión, la capacidad de estudiar y participar en la toma de decisiones del gobierno (p. 5).
2. **Económico Instalaciones.** La posibilidad de participar en un sistema económico justo a través de garantías contra la servidumbre laboral suficiente acceso al crédito, y un mercado de trabajo abierto y justo (p. 5).
3. **Libertades Sociales.** incluyendo la capacidad de alcanzar los niveles básicos de la educación, la salud y la igualdad de oportunidades, independientemente de los factores personales como el sexo o casta (p. 5).
4. **Garantías de Transparencia.** Tal como la ausencia de corrupción y un nivel suficiente de confianza dentro y entre comunidades, y un sistema suficientemente transparente de la justicia (p. 5).
5. **Seguridad de Protección.** Incluyen una garantía de seguridad de la privación en tiempos de necesidad, como en tiempos de sequía, el hambre o la guerra (p. 5).

Cuarto, consecuente con lo anterior, un grupo de investigadores de la Universidad de los Andes presenta un resumen de temas estratégicos para la preparación del post-conflicto en Colombia. Se proponen siete temas claves (gráfico 15) organizados alrededor de: 1) Apoyo a la recuperación posconflicto, 2) Temas económicos, 3) Temas políticos y de administración del Estado, 4) Temas judiciales, 5) Temas sociales, 6) Temas militares y 7) Temas internacionales. (Rettberg et Al, 2002, p. 19)

Gráfico 15 Temas estratégicos preparación postconflicto en Colombia



Fuente: Rettberg et Al (2002)

Considerando los cuatro enfoques, vale la pena tener en cuenta algunas recomendaciones para el caso colombiano. Esto no con el fin de generar controversia sino por el contrario, poner las cosas claras desde un principio.

Inicialmente es claro que algunas de las propuestas (específicamente IEP) señalan que los ocho pilares se identificaron en los países más pacíficos del mundo. Al respecto no puede asumirse, pero sé que en el caso colombiano estos van a permitir resultados iguales o similares a los de éstos países.

Seguidamente se debe tener en cuenta que, el actual conflicto entre el gobierno y las FARC representa el impedimento más importante para mejorar la paz interna. En este contexto, hay optimismo cauteloso con respecto a las actuales conversaciones de paz entre la guerrilla y el gobierno de Juan Manuel Santos. Sin embargo, el logro de la paz a largo plazo será un reto, ya que la presencia de grupos violentos (no alimentado por la ideología, sino por el tráfico de drogas) y el lento progreso en la lucha contra los males sociales (en particular los altos niveles de pobreza y la desigualdad) proporcionará condiciones alentadoras para actividades delictivas (Burgos, 2014).

Como lo sugiere Morales (2013) podría decirse entonces que “es necesario establecer los mecanismos adecuados de consulta, consenso y concertación que involucre a todos los representantes clave, provenientes de las organizaciones del Estado, sector privado y sociedad civil a nivel local y nacional, incluyendo a las organizaciones políticas y sociales de las víctimas y los ex guerrilleros y, también a observadores internacionales que pueden contribuir en la salud y transparencia del proceso de concertación e implementación de la estrategia post conflicto” (p. 9).

De acuerdo a lo propuesto por Morales (2013), el reto es el modelo de gobernabilidad de la estrategia. Principalmente porque el egoísmo y los intereses particulares pueden llegar a primar sobre lo general, así como en los beneficios sociales y el mejoramiento de la calidad de vida. No

se puede imponer pero tampoco se puede permitir que los “de siempre” acomoden estratégicamente sus fichas para obtener tarde o temprano alguna ganancia. El modelo de gobernabilidad por lo tanto no puede estar en manos del gobierno en su totalidad, principalmente porque en Colombia nunca se ha intentado la reducción de las desigualdades y, en su lugar, la ortodoxia siempre ha propuesto como remedio a la pobreza y la desigualdad, el crecimiento económico (Gómez, 2009). En este sentido, es condición necesaria que se evite sobre diagnosticar los problemas y se centre la acción en lo urgente y lo importante.

Así mismo, el reconocimiento del problema ha obligado a las partes (Gobierno y FARC) a evitar recordar selectivamente y finalmente reconocer los hechos pasados, con su dimensión real y todas las implicaciones que generaron a una sociedad que al parecer estar dispuesta a perdonar (Hincapie, 2006). Por tal razón, los informes desarrollados por la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, Comisión Nacional de Memoria Histórica, CINEP y algunos medios como Revista Semana, El Tiempo y El Espectador, pueden deben servir de base documental que evite caer en las trampas que suele jugar la memoria durante un diálogo para la paz, esto sin contar con los reportes que presenta el Estado y los relatos de las personas directamente afectadas. En este sentido, para futuras investigaciones, los puntos de vista opuestos o convergentes relacionadas con el conflicto en Colombia pueden llegar a corroborar o en otros casos, aclarar definitivamente tanto la magnitud del conflicto como las víctimas del mismo.

Lograr una reparación lo más justa posible a la población y a las regiones afectadas es el gran reto (Burgos, 2014) para los próximos 10 años, inclusive serían más de 20 años si se quiere tener estadísticas de la nueva generación posconflicto. De ahí la necesidad que las regiones mejoren sus condiciones sociales, políticas, económicas, de infraestructura, de educación, de salud, entre

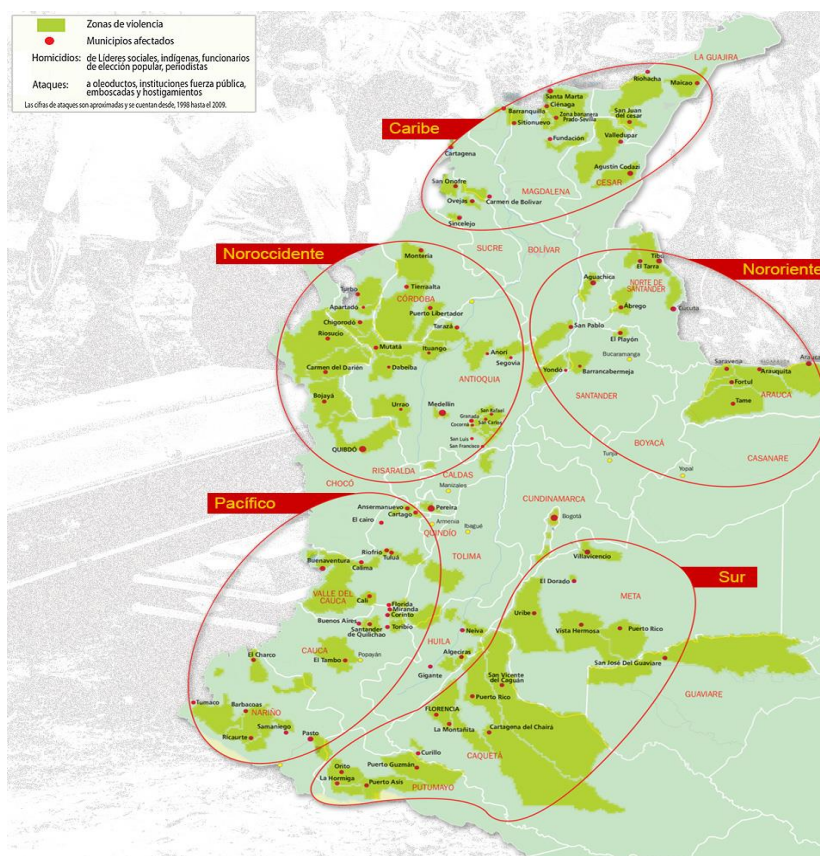
otras, de tal manera que se garantice a la sociedad el mejor ambiente para desarrollar nuevamente actividades de tipo productivo.

Estrategia para el Postconflicto

Teniendo en cuenta las apreciaciones de los cuatro enfoques mencionados anteriormente, es claro reconocer que para las personas, empresas y regiones, se requiere de ciertas condiciones industriales, sociales y ambientales especiales para poder desarrollar su actividad en forma óptima. Si no hay condiciones no puede existir un desarrollo sostenido. Es por esto que, si se quiere hablar de estrategias integrales posconflicto en Colombia y de su impacto sobre el desarrollo regional, se debe incluir no solo el impulso a proyectos y sectores tradicionales sino también el impulso proveniente de la innovación social y los negocios inclusivos con la estructura política y social de las regiones en donde se quiere implementar.

Al respecto es oportuno insertar la gráfica 16 en la cual se demuestra el nivel de afectación en diversos municipios del territorio nacional, en especial en la parte de influencia de la actividad armada ilegal.

Gráfico 16 Municipios Afectados por el Conflicto



Fuente: Revista Semana, Septiembre 2013

Respecto al anterior cuadro, Semana, hizo el siguiente análisis:

La conformación de los espacios regionales debe pasar de mostrar aquellos municipios más afectados por el conflicto (Gráfico 16) a señalar aquellos que muestren cadenas productivas y actividades de emprendimiento direccionadas asertivamente.

Sobre este último aspecto es pertinente reconocer que los mayores desarrollos se evidencian en las ciudades de Bogotá D.C., Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Bucaramanga, Eje Cafetero, sin que esto quiera decir que en estas ciudades no se presenten problemas de

inseguridad y violencia.

De igual manera, como se ha mencionado a lo largo de este ensayo, existen diversidad de situaciones que afectan la seguridad y tranquilidad del país, tal como se muestra en el mapa anterior y con mayor o menor intensidad en algunos de los municipios señalados. El alto nivel de inseguridad y violencia, principal elemento catalizador de la sensación de inseguridad que viven los ciudadanos, reclama por parte de las autoridades una revisión urgente de sus políticas, programas y estrategias.

Históricamente en Colombia se han observado diferentes amenazas como la desigualdad social, la corrupción en muchos estamentos del Gobierno central, regional y local entre otras y que generan crisis. Crisis por la que ha vivido el país durante más de 50 años, la que se evidencia en la existencia de un Estado paralelo, por el vasto control territorial de las organizaciones guerrilleras y de aquellas dedicadas al narcotráfico.

La inseguridad, la violencia, la criminalidad organizada y la delincuencia común, constituyen en este momento las principales preocupaciones para Colombia. Estos fenómenos se asocian en muchos casos a la ausencia en el pasado de una política criminal contundente, a la ausencia de una cultura de legalidad y de paz, al incremento de fuertes desajustes sociales, colectivos e individuales, que como en otros países que han sido afectados por el conflicto, han acompañado los procesos de desarrollo y modernización, así como la transnacionalización de los delitos y sus autores.

El desarrollo urbano acompañado por su respectivo modelo económico influye en el comportamiento de sus habitantes, desafortunadamente también se ve afectado por el surgimiento de nuevas actividades delictivas, así como el fortalecimiento del narcotráfico. De igual manera la

criticada corrupción de la clase política se convierten en manifestaciones de los cambios y transformaciones sociales.

Las cifras estadísticas relacionadas con inseguridad, violencia y criminal, son elevadas a pesar de los esfuerzos del Estado y de sus Fuerzas Militares para garantizar la seguridad; ante esta situación se requiere adelantar programas de seguridad, donde el ciudadano participa con acciones preventivas, las cuales han dado resultados efectivos en otros escenarios y países.

La estrategia sea cual sea debe responder al principal interrogante: ¿qué hacer?, para brindar soluciones a corto, mediano y largo plazo a la situación de inseguridad y violencia que viven actualmente Colombia. Se parte de la siguiente premisa. El sector público y privado, paralelo a los diálogos de paz debe trabajar en desarrollar estrategias que permitan adelantar acciones claras y efectivas para enfrentar los problemas de inseguridad y violencia que se viven actualmente Colombia.

De acuerdo a lo presentado a lo largo de este ensayo, como la estrategia para el postconflicto se debería enfocar principalmente en:

1. Transformar a los municipios afectados por la violencia en **ciudades incluyentes**, justas y equitativas, donde la **diversidad e interculturalidad** sean oportunidades de reconciliación, paz y convivencia.
2. Convertir a estas **ciudades en territorio de oportunidades**, posibilitando el acceso igualitario a los medios de producción, salud, educación y cultura.
3. Promover la **cultura ciudadana, la cultura de la legalidad y la integración armónica** entre sector público, privado y organizaciones civiles.
4. Afianzar el **bienestar y salud**, que mejore la calidad de vida de la población

5. Contribuir al **desarrollo de la familia, de sus valores y principios**.
6. Garantizar el **respeto por los derechos humanos**, sociales, políticos, económicos y culturales.
7. Establecer los mecanismos necesarios para la adecuada **gestión del riesgo** durante el posconflicto.

Si bien algunos de los temas pueden resultar similares a otras propuestas de desarrollo, la clave es lograr que las regiones también se preparen para el postconflicto, de tal forma que existan condiciones para trabajar y vivir en paz, siempre y cuando el Estado y las FARC acuerden una desmovilización, desarme y reintegración definitiva a la vida civil y, por ende al cumplimiento de la ley.

Al respecto Schell (2012) plantea, desde el punto de vista de la competitividad de las regiones, tres interrogantes que deben tenerse en cuenta:

El primero, ¿qué características debe tener una región para articular exitosamente a las actividades de un determinado sector industrial, en una región geográfica determinada, bajo unas condiciones regionales hostiles y recursos limitados y escasa calidad de vida de sus habitantes? Segundo ¿en qué consiste y para qué sirve el operar como una ciudad emprendedora, qué características tiene y como éstas ciudades posicionan a sus empresas, sus organizaciones para el bien de sus ciudadanos? Tercero ¿con qué capacidades y recursos se logran estos posicionamientos?" (p.30).

Este último interrogante parece ser la espada de Damocles de las regiones que han sido afectadas por el conflicto (incertidumbre, pobreza, miedo, falta de recursos, escasez de recursos, deficiente infraestructura entre otros).

Con frecuencia, las estrategias de reconstrucción posconflicto solo se concentran en resultados económicos y políticos a corto plazo, por lo cual los componentes sociales de la recuperación se dejan para una etapa posterior. Pero, siendo la gente uno de los factores para el éxito de cualquier estrategia posconflicto, los temas de formación y educación en todos los niveles debe estar presente no solo en los proyectos a desarrollar, sino como primer punto en la agenda de desarrollo de los municipios afectados.

De acuerdo a Infante (2011) “La educación contribuye a la protección cognitiva de las personas afectadas por un conflicto o momento de crisis, al tratar las condiciones de vida específicas que surgen del conflicto... La educación tiene el potencial de ser un factor que contribuye en un conflicto violento, pero también tiene el potencial de enseñar nuevos valores, actitudes, habilidades y comportamientos, al igual que puede ayudar a promover nuevas relaciones sociales que construirán resiliencia^{vi} al conflicto” (p.226).

Sin embargo, es claro que cualquier alternativa que se proponga y se ejecute no va a lograr solucionar el problema en su totalidad. A pesar de esta situación, se debe reconocer que toda persona requiere de un desarrollo individual y para ello se necesita estar a gusto con todo lo que lo rodea, los trabajos realizados y los beneficios obtenidos según los diversos desempeños tanto en el campo laboral como en el diario vivir. Max-Neef (1993) señala que la satisfacción de necesidades tales como la situación en que vive, la creación, identidad y libertad, se ven cohibidas por los problemas tanto políticos, económicos, incorporación de nuevas tecnologías, consumismo y formas de resolver conflictos sociales. De esta manera las personas se reprimen de buscar nuevos horizontes, en razón de que no existen los recursos suficientes, ni la motivación

necesaria para lograr cambios en sus vidas, debido a las barreras que se encuentran en el camino, los cuales son de gran influencia en un sistema de desarrollo.

Siendo realistas, en las regiones afectadas por la violencia esto puede resultar utópico si se continúan empleando las mismas reglas de política pública y empresarial. Pero si se adopta una mirada más holística y se considera la innovación social y los negocios inclusivos esto es posible en el largo plazo, lo que le trae a la sociedad una problemática creciente donde las opciones que pueden ser más convenientes deben responder simultáneamente a ¿cómo pasar de no tener nada a tener una nueva oportunidad para trabajar y lograr reconocimiento por el buen desempeño? y ¿cómo mantener el entorno ambiental sano y al mismo tiempo una economía viable?

Justamente para reafirmar lo anterior se debe reconocer que la verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa (Missas, 2001). En este sentido, los planteamientos alrededor de la innovación social, los negocios inclusivos, temas ambientales y de sostenibilidad dentro de una ciudad o en una región, permite conocer lo que las rodea, sentirse a gusto o no con el entorno, para crear un vínculo armonioso entre el medio ambiente y las personas que están cercanas.

Lo anterior obliga a todos los actores de la región (sector público, privado, fuerzas militares, educación, salud, iglesia, entre otros) a evolucionar hacia un enfoque de generación de valor económico, social y ambiental donde todos ganen (ciudadanos, sociedad, empresas y medio ambiente). Ese proceso de identificación y selección asertiva implica que la propuesta posconflicto no se considere simplemente como una gran cantidad de recursos para personas y regiones que nunca han tenido oportunidades, sino por el contrario, un conjunto de oportunidades

integrales que permitan a las regiones recomponer el tejido social y económico que les permita finalmente lograr una mejor calidad de vida.

En este punto vale la pena hacer una reflexión, básicamente porque las secuelas, que ha generado el conflicto en Colombia no son algo que se cura de la noche a la mañana o se soluciona cuando se entregan recursos o compensaciones materiales. La intención de haber señalado las perspectivas psicológicas en la toma de decisiones fue precisamente para justificar el hecho que “se ponen a prueba diversas intervenciones, cada una de ellas basada en supuestos distintos acerca de las elecciones y las conductas” (PNUD, 2015, p. 21). En este sentido, la propuesta del posconflicto debe tener un carácter “integral” y su evaluación debe ser *ex ante*, durante y *ex post*, de lo contrario se puede caer en errores del tipo: 1) dejar todo a medias; 2) generar falsas expectativas y 3) mantener una corrupción solapada, siendo este último el que más puede llegar a afectar cualquier estrategia para el posconflicto en Colombia.

Por tal razón las responsabilidades de los actores durante la negociación y el posconflicto deben ser completamente claras para todos (Zyl, 2008). El progreso de la economía depende en cierta parte de la sociedad, ya que debe existir una mentalidad de superación donde cada uno luche por el desarrollo propio, buscando nuevas oportunidades para abrir más puertas y de esta manera lograr el ingreso de nuevos recursos económicos. Por consiguiente, existen dos elementos que sobresalen en la nueva mirada del desarrollo social: uno, se valoran aspectos complementarios al ingreso y a la utilidad, y dos, se integra la equidad, en medios y resultados, como expresión de libertad, solo así el proceso de desarrollo podrá ser también un proceso de expansión de las libertades fundamentales (Sen, 1992).

El desarrollo social es un aspecto que cambia en la dinámica económica, dado que busca orientar los beneficios del crecimiento económico y del ingreso a los sectores sociales que más lo requieren. Dicho proceso de mejora en los niveles de bienestar social alcanzan una igualdad a través de la distribución del ingreso y la erradicación de la pobreza, observándose, índices crecientes en la alimentación, educación, salud, vivienda y medio ambiente (Max-Neef, 1993).

Finalmente se espera, una vez se logre llegar a un acuerdo y firmar la carta final, adelantar las acciones específicas para:

1. Desmovilización, entrega de armas y reintegración
2. Justicia transicional
3. Intervención en las víctimas con un enfoque integral para su recuperación
4. Repatriación de desplazados
5. Fortalecimiento del Estado
6. Reconciliación e integración social

Conclusiones

El conflicto político en Colombia lleva más de 50 años afectando a la población y sus orígenes no se limitan a la violencia desencadenada en la mitad del siglo XX.

El conflicto no se limita a la lucha entre el Estado, la guerrilla, los paramilitares y otros actores al margen de la ley. Los desequilibrios evidentes en la distribución de los recursos cuestionan la idoneidad del modelo de desarrollo el cual ha privilegiado a unos pocos, siendo esta una de las causas del conflicto. Además, los diferentes actores del conflicto, principalmente guerrillas y paramilitares, han mezclado sus acciones con actividades del narcotráfico.

La sensación de inseguridad no se limita a las regiones y municipios afectados por la violencia, sino que también se percibe en grandes ciudades. Acciones en contra de la población, infraestructura y estado, muestran inconformidad respecto al modelo, el cual continúa privilegiando a los ricos y olvidando a los pobres, discriminándolos como desplazados. Las amenazas en contra de la seguridad van más allá de la confrontación armada, también afecta aspectos relacionados con economía, alimentación, salud, medio ambiente, seguridad personal y comunitaria y política.

Las cifras del conflicto muestran más de 5.000.000 de víctimas, cifra que refleja no solo la violencia de los hechos sino también la afectación de estos en el desarrollo de las personas y regiones. Los gastos en los que ha incurrido el Estado para enfrentar el conflicto parecen insuficientes cuando a pesar de encontrarse en negociaciones con las FARC continúan los ataques a poblaciones e infraestructura.

Esperando que la negociación en La Habana termine de manera exitosa y con la firma de un acuerdo entre el Gobierno y las FARC, que sería un paso para la paz, sin embargo las Fuerzas Militares y la Policía Nacional deben buscar de manera contundente atacar las otras bandas generadoras de violencia como son; ELN, paramilitares, narcotraficantes y BACRIM.

El posconflicto también representa inversiones necesarias las cuales van a contribuir para mitigar los efectos del conflicto y lograr que las regiones más afectadas recuperen su capacidad productiva y las personas desplazadas cuenten con oportunidades reales de trabajo en sus municipios de origen.

Los costos del posconflicto se estiman en 93 billones en los próximos diez años de acuerdo a estudios en discusión presentados por la Comisión Accidental de Paz del Senado; esto sin contar, con las inversiones que deberá hacer la empresa privada, la cual no se incluye en estas proyecciones.

Los enfoques estratégicos para el posconflicto desarrollados por entidades e investigadores tienen elementos comunes como los temas económicos, políticos y judiciales. Solo dos de ellos proponen un enfoque más amplio, el cual debe ajustarse a la realidad sui generis que se vive en Colombia.

El principal problema es que las organizaciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales se centran en resultados positivos a corto plazo. Con frecuencia, estas estrategias no tratan las raíces del conflicto, por lo que se da lugar a su reaparición.

Al finalizar las negociaciones con las FARC y llegar a unos acuerdos, debe quedar claro en manos de quien queda el modelo de gobernabilidad, justicia y reparación; básicamente porque en

el país se mantienen problemas de desigualdad social y pobreza, los cuales son discutidos en el gobierno pero nunca se ha llegado a soluciones satisfactorias para los más afectados, en este caso personas y familias de estratos socioeconómicos más bajos.

Desarrollo humano y seguridad humana son conceptos relacionados y los éxitos como fracasos en cada uno de ellos inciden en los del otro. El posconflicto debe adoptar una mirada más holística y considerar la innovación social y los negocios inclusivos a mediano y largo plazo. Todos los actores de la región deben evolucionar hacia un enfoque de generación de valor económico, social y ambiental donde todos ganen y en donde se identifica claramente aquellos procesos en los cuales se genera valor económico, social y ambiental.

Lograr una reparación lo más justa posible a la población y a las regiones afectadas es el gran reto, de ahí la necesidad que las regiones mejoren sus condiciones y capacidades de tal forma que se garantice a la sociedad el mejor ambiente para desarrollar nuevamente actividades de tipo productivo. Al incorporar aspectos psicológicos y sociales en el rediseño de políticas de desarrollo, se logrará un abordaje integral que no se limita a otorgar recursos de capital en compensación por los daños sino que se logra una verdadera recuperación de las personas sobrevivientes.

Una propuesta alternativa como estrategia se enfocarían principalmente en:

1. Transformar a los municipios afectados por la violencia en ciudades incluyentes, justas y equitativas, donde la diversidad e interculturalidad sean oportunidades de reconciliación, paz y convivencia.
2. Convertir a estas ciudades en territorio de oportunidades, posibilitando el acceso igualitario a los medios de producción, salud, educación y cultura.

3. Promover la cultura ciudadana, la cultura de la legalidad y la integración armónica entre sector público, privado y organizaciones civiles.
4. Afianzar el bienestar y salud, que mejore la calidad de vida de la población
5. Contribuir al desarrollo de la familia, de sus valores y principios.
6. Garantizar el respeto por los derechos humanos, sociales, políticos, económicos y culturales.
7. Establecer los mecanismos necesarios para la adecuada gestión del riesgo durante el posconflicto.

La educación tiene el potencial de enseñar nuevos valores, actitudes, habilidades y comportamientos, que ayudan a promover nuevas relaciones sociales que construirán resiliencia al conflicto.

La propuesta del posconflicto debe tener un carácter “integral” y su evaluación debe ser ex ante, durante y ex post, de lo contrario se puede caer en errores del tipo: 1) dejar todo a medias; 2) generar falsas expectativas y 3) mantener una corrupción solapada.

El abordaje para una intervención adecuada a víctimas del conflicto en Colombia debe ser de carácter integral y con enfoque psicosocial, de lo contrario se estaría únicamente “pagando con dinero” por los daños causados.

Es necesarios adelantar estudios y propuestas alternativas para el posconflicto en caso de iniciar negociaciones con otros grupos al margen de la ley, demostrando de esta forma el interés de las partes por alcanzar la verdadera paz en Colombia.

Bibliografía

- Burgos, P. (2014). Apuntes sobre los retos que depara el postconflicto para la investigación científica. *Horizontes Empresariales. Boletín de La Facultad de Ciencias Administrativas Y Contables., Vol 1 No. , 1–10.*
- CHCV. (2015). *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.* (Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas, Ed.). Bogotá D.C.
- CNMH. (2013). *Basta Ya! Colombia Memorias de Guerra y Dignidad.* (Centro Nacional de Memoria Histórica, Ed.). Bogotá D.C.
- Comisión Accidental de Paz. (2014). *Debate: Cuanto cuesta el postconflicto en Colombia.* Honorable Senado de la República. Bogotá D.C.
- Gómez, A. (2009). Tres afirmaciones sobre pobreza, ciclo económico y desigualdad social desde los años noventa. *Finanzas Y Política Económica, Vol 1, No., 125–144.*
- Hincapie, A. (2006). Postconflicto, del dicho al hecho. *Informes Psicológicos, 8(8), 129–152.* Retrieved from http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0124-49062006000100009&script=sci_pdf&tlng=es
- IDEA (Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral). (2003). *Reconciliación luego de Conflictos Violentos. Resumen de Políticas.* Stockolm.
- IEP. (2013). *Pillars of Peace. Understanding the key attitudes and institutions that underpin peaceful societies.* (Institute for Economics and Peace, Ed.). New York.
- Infante, A. (2011). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos, 11(21), 223–245.*
- Marín, C., Rocha, I., & Prieto, C. (2014). *Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia.* (Fundación Ideas Para la PAZ., Ed.). Bogotá D.C.
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana.* (Nordan Comunidad, Ed.). Montevideo.
- Missas, G. (2001). *Desarrollo económico y social en Colombia siglo XX.* (Universidad Nacional, Ed.).
- Morales, J. (2013). Esbozo de una estrategia postconflicto. In *Seminario y Taller “¿Cómo enfrentar el postconflicto en Colombia?”* Bogotá D.C.

- ONU. (1992). *An Agenda for Peace: Preventive Diplomacy, Peacemaking and Peace-keeping. Report Report of the Secretary-General, United Nations GA and SC, A/47/277, S/24111* (Vol. 11). New York. doi:10.1177/004711789201100302
- Otero, D. (2007). *Experiencias de inversión: las cifras del conflicto colombiano*. (Estudios para el desarrollo y la Paz INDEPAZ, Ed.). Bogotá D.C.
- Pérez, K. & Areizaga, M. (2005). Seguridad Humana. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Universidad del País Vasco. Retrieved from <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/204>
- PNUD. (1994). Nuevas dimensiones de la seguridad humana. *Informe Sobre Desarrollo Humano*, 25–52. Retrieved from http://hdr.undp.org/en/media/hdr_1994_es_cap2.pdf
- PNUD. (2015). *Informe sobre el desarrollo mundial 2015. Mente, sociedad y conducta*. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Ed.). Washington.
- Prandi, M.; Lozano, J. (2010). *El valor de la paz para la economía*. (E. de C. de P.- ESADE, Ed.) *La RSE en contextos de conflicto y postconflicto: de la gestión del riesgo a la creación de valor*. Barcelona.
- Restrepo, J. A., Spagat, M., & Vargas, J. F. (2004). La dinámica del conflicto colombiano, 1988-2003. *Homo Oeconomicus*, 30.
- Rettberg, et Al. (2002). *Preparar el Futuro: Conflicto y Postconflicto en Colombia*. (Alfaomega, Ed.). Bogotá D.C.
- Scheel, C. (2012). El enfoque sistémico de la innovación: ventaja competitiva de las regiones. *Estudios Gerenciales*, 28, 27–39. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=88906082&lang=es&site=ehost-live>
- Sen, A. (1992). *Nuevo examen de la desigualdad*. (Alianza Economía, Ed.).
- Zyl, P. Van. (2008). Promoviendo la justicia transicional en sociedades post-conflicto. *Verdad, Memoria Y Reconstrucción. Estudios de Caso Y Análisis Comparado*, 14–44.

Otras fuentes consultadas

Proyecto Víctimas. Julio de 2013. Revista Semana.
<http://www.semana.com/especiales/proyectovictimas/index.html#cronologia>

El conflicto causó 310.000 víctimas en año y medio. El Tiempo. 9 de diciembre de 2014.
<http://www.eltiempo.com/politica/justicia/victimas-durante-el-conflicto-armado/149479555>

220.000 colombianos han muerto en 55 años de violencia. El Espectador. 24 de julio de 2013.
<http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/220000-colombianos-han-muerto-55-anos-de-violencia-articulo-435591>

Cuánto cuesta el posconflicto. Portafolio, noviembre 11 de 2014.
<http://www.portafolio.co/opinion/analisis-los-costos-del-posconflicto>

Notas

ⁱ Consultado en: Proyecto Víctimas. Revista Semana, Julio de 2013.

<http://www.semana.com/especiales/proyectovictimas/index.html#cronologia>

ⁱⁱ Consultado en: 220.000 colombianos han muerto en 55 años de violencia. El Espectador, 24 de julio de 2013.

<http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/220000-colombianos-han-muerto-55-anos-de-violencia-articulo-435591>

ⁱⁱⁱ Consultado en: El conflicto causó 310.000 víctimas en año y medio. El Tiempo, 9 de diciembre de 2014.

<http://www.eltiempo.com/politica/justicia/victimas-durante-el-conflicto-armado/149479555>

^{iv} Consultado en: Cuánto cuesta el posconflicto? Portafolio, noviembre 11 de 2014.

<http://www.portafolio.co/opinion/analisis-los-costos-del-posconflicto>

^v Cliffe, Lionel y Robin Luckham (1999) "Complex Political Emergencies and the State: Failure and the Fate of the State", Third World Quarterly, vol. 20, no. 1.

^{vi} De acuerdo a la Real Academia Española, el término resiliencia, desde el punto de vista psicológico hace referencia a capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.